

## El tango de la cocaína

Xavier CARBONELL

FPCEE Blanquerna, Universitat Ramon Llull. 08022 Barcelona (España).

Autor para correspondencia: Xavier Carbonell. Correo electrónico: [xaviercs@blanquerna.url.edu](mailto:xaviercs@blanquerna.url.edu)

Recibido el 17 de julio de 2017; aceptado el 1 de septiembre de 2017.

**Cómo citar este artículo:** Carbonell X. El tango de la cocaína. Rev Med Cine [Internet] 2017;13(4): 193-197.

### Resumen

Tras una breve contextualización histórica, se comenta la relevancia del consumo de cocaína en la Barcelona de la segunda década del siglo XX y cómo esta influencia se plasmó en la música popular, especialmente en el tango, que se escuchaba en los teatros. A continuación, se recogen algunos ejemplos en la letra de canciones famosas o relevantes. Finalmente, se comenta la escasa repercusión que esta cultura popular tuvo en prevenir la segunda epidemia de consumo de cocaína que se inició a finales del siglo XX y la mediatización de los medios de comunicación.

**Palabras clave:** cocaína; música, historia del siglo XX.

### The tango of cocaine

#### Summary

After a brief historical context, the authors discussed the relevance of cocaine consumption in Barcelona in the second decade of the 20th century and how this influence was reflected in popular music, especially in tango, which was heard in theaters. Below are some examples in famous or relevant lyrics. Finally, the low impact that this popular culture had on preventing the second epidemic of cocaine use that began at the end of the 20th century and the mediatization of the media was discussed.

**Keywords:** Cocaine, Music, 20th Century History.

El autor declara que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

Estas navidades mi madre nos sorprendió cantando el estribillo de una canción que nunca antes le habíamos oído entonar. Decía algo así como:

*Cocaína  
Sé que al fin me ha de matar  
Me asesina  
Pero calma mi pesar<sup>1</sup>*

La estupefacción familiar fue enorme. ¿Dónde había aprendido mi madre esta canción?, ¿frecuentaba ambientes rockeros o clubs de bolero sin nosotros saberlo?, ¿se escapaba de noche a hurtadillas? Para nuestra tranquilidad, nos explicó que era una canción que tataba su madre cuando hacía las labores domésticas en el barrio de Sant Andreu de Barcelona. Pero, ¿cómo había aprendido la canción la abuela? Todo habría quedado en una anécdota familiar sin explicación de no ser por *Google* y la habilidad de mi sobrina. En un *click* accedí a la canción, a la letra y a un libro sobre la misma.

Como terapeuta de adictos a drogas, dos cuestiones me empezaron a rondar por la cabeza. ¿Hasta qué punto se consumía cocaína en Barcelona a principios del siglo XX? Y la segunda, ¿hemos escuchado cientos de veces la célebre *Cocaine* que canta Eric Clapton<sup>2</sup> y no sabemos nada de la repercusión de las drogas en la cultura popular española?

El estribillo que cantaba mi madre procede de la canción el “Tango de la cocaína”, letra de Josep Amich Bert (‘Amichatis’) y música de Joan Viladomat Masanas (que más tarde musicaría ‘Fumando espero’ que hizo tan popular Sarita Montiel<sup>3</sup>). Es parte de una pieza teatral de Amichatis estrenada en Barcelona en octubre de 1926, un guiñol lírico tremendista que alcanzó más de 500 funciones<sup>4</sup>.

En la España de entonces se vivía el crecimiento del proletariado industrial y la concentración urbana, con numerosos enfrentamientos entre patronos y obreros y la conmoción que provocó el desastre de Annual en Marruecos el 1921. En 1923 se instauró la dictadura del general Miguel Primo de Rivera con la aceptación del rey Alfonso XIII y el beneplácito del ejército, la iglesia, los terratenientes y buena parte de la burguesía. Se trataba de una dictadura férrea contra la expresión política pero más permisiva con la diversión. En Europa y Estados Unidos, los años veinte se caracterizan, primero, por la contracción que provocó la I Guerra Mundial (1914-1918) y, después, por el periodo de prosperidad económica y ciclo económico expansivo, los denominados felices años veinte, que culmina con el *crack* del 29 y la Gran depresión.

Pero seguimos sin saber qué es lo que se estaba cocinando en la dictadura de Primo de Rivera. ¿Se reprimía el consumo de drogas? ¿Se encerraba a los consumidores en *manicomios* como el de la Guineueta o el Manicomio de la Nueva Belén y se encarcelaba a los traficantes en la prisión junto a los anarquistas y otros líderes obreros? Francisco Pascual<sup>5</sup> comenta que en España el consumo de cocaína entre los años 1920 y 1970 se redujo al mundo artístico. Posiblemente esta visión sea demasiado simplista. Todo parece indicar que además estaba presente en el mundo de la noche, la farra y la prostitución. Se ha indicado que parte del declive del consumo de cocaína se debió a que se asoció al ‘mundo prostibulario’ algo similar a lo que sucedió años más tarde cuando la heroína se asoció a la delincuencia y el SIDA. En esta época, el consumidor más célebre de cocaína fue Freud quién en *Uber coca* describió los posibles usos terapéuticos de la cocaína y que la experimentaba en sí mismo, un caso en el que el consumo experimental se confundía con el uso recreacional.

Según José March<sup>6</sup>, el uso de cocaína con finalidades recreativas era infrecuente pero, con el inicio de la I Guerra Mundial, Barcelona se llena de *cocottes*. Parisinas, alemanas e italianas que llegan con medias de seda y un estuche de polvo blanco. La cocaína (*cocó* en el argot) se convierte entonces en una sustancia cuyo uso denota elegancia, estar a la última, saber vivir la vida y ser un buen jugador. Esta perspectiva la comparte Paco Villar<sup>7</sup> quién añade que la cocaína era un signo de distinción y se prefería a la morfina cuya inyección resultaba incómoda. La cocaína, también conocida como ‘mandanga’ se puede adquirir en algunas zonas del Barrio Chino colindantes al barrio de teatros y cabarets del Paralelo. Envuelta en papelinas se ata al extremo de un hilo que se desliza entre los dedos y se deja caer en la cloaca si en lugar de presentarse un comprador lo hace la policía.

Según Antonio Escohotado<sup>8</sup> el inicio del prohibicionismo en Estados Unidos y la Ley Seca y la Ley Harrison pudieron marcar el camino de la jurisdicción española. La legislación española permitía la dispensación de drogas, entre ellas la cocaína, hasta que a principios de 1918 las autoridades adoptaron las primeras medidas para controlar el consumo de drogas. Tales medidas se concretaron en la exigencia de receta médica obligatoria para acceder a dichas sustancias. En opinión de Juan Carlos Usó<sup>9</sup>, el autor que más ha documentado el consumo de drogas a principios de siglo en España, la primera consecuencia de esta restricción fue la aparición inmediata de un incipiente, pero cada vez más pujante, mercado negro (con el consiguiente incremento de precios y adulteración de productos) y, como extensión, la

aparición de una nueva delincuencia (falsificación de recetas, robos de farmacias, etcétera). Así, en el mismo año que se estrena *El tango de la cocaína*, la prensa comunica la detención de Antonio López, uno de los primeros detenido en la calle por vender ‘papelinas’ de cocaína. El mismo año, el diario sensacionalista *El Escándalo* informa de la detención de un vendedor que simula ser jorobado y esconde su mercancía en una «enorme joroba de cartón» dando origen a referirse como camello a los traficantes callejeros<sup>10</sup>.

Según el mismo Usó<sup>11</sup>, en ese mismo año 1926 se funda en Barcelona la Asociación contra la Toxicomanía, una entidad de carácter privado sin ánimo de lucro, estrechamente vinculada a los poderes públicos y financiada gracias a la caridad de algunas personas e instituciones bajo la presidencia del general Jaime Milans del Bosch. De acuerdo a la época, las acciones contra el consumo de drogas se plantean como una cruzada moral y profiláctica en defensa de la raza, la patria y las buenas costumbres.

Aquella Barcelona canalla, burguesa con ganas de diversión y cupletista en los teatros del Paralelo es el ámbito de actuación del temido Gobernador Civil Severiano Martínez Anido (1920 – 1922). Martínez Anido dirigió la represión contra las organizaciones obreras, en especial contra la CNT. Su actuación, se caracteriza por la brutalidad y el uso de métodos terroristas. Pese al riesgo de alejarnos del tema de esta investigación, no podemos resistirnos a reproducir una anécdota escalofriante sobre el susodicho gobernador recogida por Juan Gil-Albert en *Memorabilia*. La CNT había matado a uno de los jefes de la policía y Anido en represalia hace ajusticiar a varios detenidos del sindicato. Trasladados los cadáveres de los obreros al velorio del que había sido su subordinado y colocados alrededor del jefe de policía, Anido pronuncia estas palabras: “No te quejarás por las flores que te he traído”.

La cocaína parece ser popular pese a que, Moliner y Albertí<sup>12</sup> no la utilizan para explicar la transformación del Paralelo y de Barcelona, sus teatros, sus gentes y el contexto social y político de su época de esplendor y su decadencia. O no estaba muy extendida o su consumo es opaco a su análisis. Según Emili Eroles<sup>13</sup>, el bar Central aglutina a una buena parte de los bohemios de la época, alguno de los cuales mueren a causa más o menos directa del consumo de cocaína, como el escritor Plató Peig o el escultor Carlos Muñoz. Y según Uso en el Edén Concert se coreaba el “Tengo polvos pistonudos, caballeros”.

En otro orden de cosas, médicos y farmacéuticos (Amargós, Andreu, Bonald, Caldeiro, Calduch) elaboran específicos, a partir de mentol y cocaína de los laboratorios

Merck, Boringer o Roche para el dolor de garganta de profesores y cantantes que perduran durante muchos años. Pero no parece que estas pastillas se consuman con fines recreativos ni se manipulen para extraer la cocaína.

### Cocaína y música popular

La presencia de la cocaína en la música popular se puede rastrear en otro tema de la época, “La cocaína”<sup>14</sup>:

*Siempre locuras ansiaba  
al hombre que tanto amaba,  
cuando el placer ya vi marchar,  
cuando el amor ya vi alejar,  
fue la cocaína un consuelo  
para mi anhelo mejor calmar*

Una vez más, la consumidora de cocaína es una mujer que sufre por amor y que encuentra en el alcohol de un remedio a su dolor. Al parecer esta era un tema recurrente en el cuplé, un género musical reservado a mujeres, frecuentemente rodeadas de una fama de vida desordenada, de lujos y de aventuras. Cocaína, champán y nombres de mujeres como, en este caso, Ramoncita Rovira (de la que se puede escuchar una curiosa versión de la canadiense *Orkestar Kriminal*<sup>15</sup>), o Lolita Arellano y Pilar Arcos que llenaban los teatros. Las mujeres de la cocaína, siempre víctimas que, pese a ser devoradoras de hombres, padecen por su amor. Esta imagen debía ser representativa del imaginario social porque se comparte con canciones francesas de la época como la “Cocaïne” interpretada por Nitta Jo<sup>16</sup> o “La coco” interpretada por Frehel<sup>17</sup>. Hasta el momento, ha sido más

<p>“Cocaïne” interpretada por Nitta Jo<sup>16</sup></p> <p>Cocaïne Tu brûles mon sang. Tu me ruines. Ton poison violent M’assassine. C’est plus fort que moi. Ah ah ah ah ah ah ah ah Cocaïne Je n’aime que toi...</p>
<p>“La coco” interpretada por Frehel<sup>17</sup></p> <p>Quand je suis grise J’dis des bêtises Et j’oublie mon gigolo Comm’ les copines Je me morphine Et ça m’rend tout rigolo Je prends de la coco</p>

fácil rastrear el impacto de la cocaína en la música que en la pintura o en la literatura.

### La cocaína en el tango

Por ejemplo, sabemos que en Argentina, a la cocaína se le llama 'cocó' tal como aparece en el tango "Y todo a media luz" interpretado por Carlos Gardel<sup>18</sup>. Según Anibal d'Auria<sup>19</sup>, 'cocó' es la expresión del argot para aludir a la cocaína; por eso, la frase 'como en botica, cocó' viene a significar: tanta cocaína como en la farmacia. O en 'Tiempos viejos'<sup>20</sup> en los que se añora a los hombres rectos, que no consumían drogas.

<i>Y todo a media luz</i> interpretada por Carlos Gardel (1924) <sup>18</sup>
Hay de todo en la casita: almohadones y divanes. Como en botica, cocó alfombras que no hacen ruido y mesa puesta al amor
<i>Tiempos viejos</i> interpretada por Julio Sosa (1926) <sup>20</sup>
Te acordás hermano qué tiempos aquellos. Eran otros hombres, más hombres los nuestros. No se conocían cocó ni morfina. Los muchachos de antes no usaban gomina.

A diferencia de Europa, las drogas en el tango son más masculinas y la cocaína, al mismo tiempo que se vincula al poder adquisitivo, a la vida nocturna y la diversión, al refinamiento y al ascenso social, marca el inicio de la caída y la destrucción personal<sup>19</sup>. Además, no se hace apología de la cocaína cosa que si sucede con el alcohol<sup>21</sup>.

<i>Micifuz</i> , de Enrique P. Maroni
¡Uñas lustradas, fomentos, bataclanas y Florida las cosas que hay en la vida que uno tiene que ver! Un hijo de Farabutti, el changador de la esquina, dopado con cocaínaj pero si es para no creer!

### *Noches de Colón*, de Roberto Cayol

Los paraísos del alcaloide  
para olvidarla yo paladeé  
y por las calles, como soñando,  
hecho un andrajo me desperté.  
En las grandezas que da el dinero  
no pongas nunca tu vanidad,  
que mi fortuna fue como un sueño  
y traicionera mi realidad.

### Perfume de cocaína

Pese a esta popularidad, no parece que el perfume 'Cocaína en flor' de la casa Parera, del que existen deliciosas imágenes de sus botellas y publicidad, tenga más relación con la cocaína que el actual perfume *Opium*, pueda tener con el opio. Exotismo, misterio y picardía 'que no contiene drogas' pero si mucha publicidad. Y una deliciosa canción interpretada por Carmelita Aubert<sup>22</sup>:

*"Cocaína en flor",  
perfume de amor  
"Cocaína en flor",  
tu aroma es ardor.  
Es un perfume persistente.  
Es un misterio complaciente.*

### En aquellos tiempos, la gente cantaba

Pese a estas indagaciones, yo sigo sin saber cómo mi abuela aprendió la canción. Si por su estado de salud y estilo de vida familiar no era probable que frecuentara los teatros del Paralelo ¿es posible que escuchara la canción por la radio? Radio Barcelona comenzó sus emisiones el 14 de noviembre de 1924 por lo que es posible que a lo largo de aquellos años emitiera esta canción y las otras que hemos comentado. Sin embargo, prefiero la versión de mi madre: "En aquellos tiempos, la gente cantaba". Según mi madre, obreros, criadas y amas de casa cantaban cuando trabajaban y las canciones se oían en los patios de vecindad, por la calle y en los talleres. Y ya se sabe lo atrayentes que son las canciones gamberras. Para el resto sólo hay que añadir el boca oreja.

### La sociedad olvida

Por tanto, parece que el consumo en Barcelona, se extendió al inicio de la I Guerra Mundial, al refugio de la bonanza económica, se mantuvo sin problemas legales hasta 1920 con el cambio legislativo y sobrevivió en mayor o menor medida, asociada al Barrio Chino y al

Paralelo, los cabarets y los burdeles hasta el inicio de la Guerra Civil. Es una droga recreativa, asociada a ciertos ambientes de diversión y prostitución, socialmente transversales, con un impacto relativo en la sociedad. El consumo de cocaína se reflejaba en la música, impregnada del mismo *glamour* y prestigio con el que volvió a la Barcelona pre-olímpica. Las canciones describen el sufrimiento de mujeres fatales abandonadas por su amor que encuentran en la cocaína su remedio y su autodestrucción. La realidad es que las hetairas la utilizan para captar clientes pero sufren sus consecuencias. ¿Podríamos decir entonces Barcelona olvidó los efectos de la cocaína? Las consecuencias del consumo de cocaína no se transmitieron, y sesenta años más tarde volvió como antaño para indicar los fatuos de la riqueza y la diversión malentendida. En la segunda oleada de consumo, importada esta vez de Estados Unidos, los medios de comunicación asociaron de nuevo la cocaína al dinero fácil, a la ostentación y a los beneficios económicos de su tráfico. Al final, si que parece que algo hemos aprendido: la sociedad olvida lo que aprende y los errores se repiten dos generaciones posteriores. Volvió la cocaína un siglo después igual que puede volver la heroína hoy o dentro de unos años, cuando tengamos que recurrir a las películas para conocer sus efectos y no a nuestros amigos o hermanos como todavía podemos hacer a día de hoy. Y hemos aprendido algo más, la industria de la comunicación es tan potente que conocemos mejor la historia de Estados Unidos que la nuestra.

## Referencias

- Viladomat J. Tango de "El tango de la cocaína" (1926) . Publicado el 20 noviembre de 2012. [Consultado el 13 de septiembre de 2017].
- Clapton E. Cocaine. Publicado el 2 de octubre de 2006. [Consultado el 13 de septiembre de 2017].
- Montiel S. "Fumando espero" rare recording. Publicado el 4 de noviembre de 2010. [Consultado el 13 de septiembre de 2017].
- Collell J. El músic de L'americana vermella. Barcelona: La Magrana; 2013.
- Pascual F. Antecedentes históricos de las adicciones. En: Torres MA, Santodomingo J, Pascual F, Freixa F, Álvarez C, editores. Historia de Las Adicciones En La España Contempóanea. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas; 2009. p. 13-36.
- March J. La policía captura en un piso de la calle Arco del Teatro el mayor alijo de cocaína encontrado nunca en la Barcelona de preguerra. Lavaix2003.blogspot [Internet] 5 de agosto de 2016.
- Villar P. Historia y leyenda del Barrio chino. Barcelona: La Campana; 1996.
- Escohotado A. Historia general de las drogas. Madrid: Espasa; 1999.
- Usó JC. Drogas y cultura de masas. Madrid: Taurus; 1996.
- Usó JC. De riesgos y placeres. En: Martínez DP, Pallarés J, editores. Políticas de drogas en España. Lleida: Milenio; 2013.
- Usó JC. Prevención de salón en España durante la dictadura de Primo de Rivera. La Asociación contra la Toxicomanía (1926-1931). Salud y Drogas. 2010;10(1):51-78.
- Moliner E, Albertí X. Carrer I Escena. El Paral·lel. 1892-1936. Barcelona: Viena edicions i Ajuntament de Barcelona; 2012.
- Eroles E. Memòries de un llibre vell. Barcelona: Pòrtic; 1971.
- Arcos P. La cocaína (1927) (Musica). Publicado el 7 de octubre de 2009. [Consultado el 13 de septiembre de 2017].
- Kriminal O. La Cocaína (live at Club Lambi). Publicado el 11 de febrero de 2013. [Consultado el 13 de septiembre de 2017].
- Nitta Jo. Cocaïne. Publicado el 2 de junio de 2009. [Consultado el 13 de septiembre de 2017].
- Frehel. La Coco. Publicado el 29 de mayo de 2011. [Consultado el 13 de septiembre de 2017].
- Gardel C. A Media Luz - Tango. Publicado el 18 de octubre de 2008. [Consultado el 13 de septiembre de 2017].
- D'Auria A. Tango, marginalidad y drogas. Taringa [Internet]. [Consultado el 13 de septiembre de 2017].
- Sosa J. Tiempos viejos. Publicado el 25 enero de 2009. [Consultado el 13 de septiembre de 2017].
- García R. Todo tango. [Internet] [Consultado el 13 de septiembre de 2017].
- Aubert C. Cocaína en flor (1933) (Musica). Publicado el 22 de febrero de 2015. [Consultado el 13 de septiembre de 2017].



Xavier Carbonell. Doctor en psicología. Catedrático de la Universitat Ramon Llull en la Facultat de Psicologia Ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna. Desde 1985, psicólogo clínico en el centro de tratamiento para adictos a sustancias CAS Garbivent en la ciudad de Barcelona. Mis intereses científicos se centran en las adicciones a sustancias y en los efectos de las tecnologías digitales en la conducta humana. Participo en varios proyectos de investigación de los que se derivan artículos en revistas científicas y capítulos de libros.